

EN ELOGIO DE CIUDADES

185. DE "EL QUELITE"

(Sinaloa)

Procede de México, D. F. Comunicó el profesor Manuel Piña. V. T. M., *Romance y corrido*, núm. 40, pp. 464-5.



¡Qué bo.ni.toes El que . li . te! ¡Bien haya quien lo fundó—



qu'ensus o . ri . lli . tas tie.ne— de quién acordarme yo—

¡Qué bonito es "El Quelite"! ¡Bien haya quien lo fundó!
Que en sus orillitas tiene de quien acordarme yo.

Mañana me voy, mañana, mañana me voy de aquí,
el orgullo que me queda: que tú me quisiste a mí.

Camino de San Jacinto, camino de San Joaquín,
no dejes amor pendiente como me dejaste a mí.

Yo no canto porque sé ni porque mi voz sea buena;
canto porque tengo gusto en mi tierra y en la ajena.

Debajo de un nopalito me dio sueño y me dormí,
y me despertó mi prieta diciendo: —Ya estoy aquí.

Debajo de aquel huizache me dio sueño y me dormí
y me despertó un gallito cantando ki-ki-ri-kí.

186. DE SAN DIEGO DE LA UNIÓN

(Guanajuato)

Procede de la Colección de María Guadalupe
Ruiz, Zamora, Mich. Escuela Primaria Urbana
Número 1. Proporcionado por el Gobierno del
Estado de Guanajuato.

¡Qué rechulo es mi San Diego, mi San Diego de la Unión!
Donde hay mujeres muy lindas que se entregan con amor,
con amor, con amor.

Sus labradores trabajan con empeño y con fervor
para servir a San Diego y también a la Nación,
a la Nación, a la Nación.

¡Qué rechulo es su santuario, su santuario en construcción!
Donde está mi Morenita que consuela mi aflicción,
mi aflicción, mi aflicción.

Luego el "Pozo de los Crudos", la Alameda y el jardín,
orgullo de mi pueblito, tierra donde yo nací,
yo nací, yo nací.

Pa' valientes, "El Refugio", nadie los hace rajar,
con su cuchillo empuñado y dispuestos pa' *peliar*,
pa' *peliar*, pa' *peliar*.

Adiós, San Diego querido, ya me voy a retirar,
y les digo a las muchachas: —No me vayan a olvidar,
a olvidar, a olvidar.

187. DE TAMAZULAPA

Procede de Oaxaca, Oax., original de Apolinar
Hernández. Archivo de Bellas Artes. V. T. M.,
Romance y corrido, núm. 201, pp. 642-3.



Ta-ma-zu-la-paes bo-ni-to, na-die lo pue-de ne-gar,
tie-ne ca-sas muy bo-ni-tas, mu-chas co-sas que ad-mi-rar.
Sa-ri-ta, cuan-do me acuer-do, ga-nas me dan de llo-rar;
no pier-do las es-pe-ran-zas dejr-me con Leo-nor a'n-dar.

Tamazulapa es bonito, nadie lo puede negar,
tiene cosas muy bonitas, muchas cosas que admirar.

Sarita, cuando me acordó, ganas me dan de llorar,
no pierdo las esperanzas de irme con Leonor a andar.

Tamazulapa es rechulo tiene su buen corredor,
tiene Plaza de Mercado, cantinas al derredor.

Tiene Música de Banda, un director alemán,
toca piezas muy bonitas, las que le dejó Guzmán.

Hay Casas Municipales y entremedio, la Prisión,
Elvira, cuando me acordó, ¡ay; me duele el corazón!

Estas damas de mi tierra tienen donde irse a bañar,
también tiene su "Delirio"¹ donde irse a *requiletear*.²

¹ Caída de agua.

² Refocilarse, divertirse.

Tamazulapa y Oaxaca ya quieren ser compañeros,
ya se nos viene acercando ese tren de pasajeros.

Rosita, si sale cierto, yo te llevaré en camión,
nos daremos todo el vuelo ya llegando a la Estación.

Ya con ésta me despido, yo te envolveré en mi capa;
ya se acabaron los versos del bello Tamazulapa.

188. A CUERNAVACA

(La hermosa perla del Sur)

Original de Samuel M. Lozano, Puebla, Pue.

Con letras de oro y (de) plata grabaría la excelsitud
de la bella Cuernavaca, la hermosa perla del Sur.

Al despuntar ya la aurora o las tardes de arrebol
se iluminan sus pensiles con sus rayos y fulgor.

Su panorama es encanto, es poético y natural,
por eso la admiran tanto los turistas por igual.

Con sus ambientes tan sanos y sus praderas también
es un Paraíso formado con mil flores del Edén.

Por sus vergeles y bosques y construcción virreinal
la admiran ricos y pobres con su clima angelical.

Desde las altas montañas Cuernava luce ufana,
sus moradas bugambilias y su hermoso panorama.

Con sus jardines y huertas y el follaje embriagador
y sus verdes arboledas esa joya es un primor.

Todos los que la visitan admiran en cada vez
las Cascadas, el Jardín Borda y el Palacio de Cortés.

Su catedral espaciosa de construcción virreinal,
sus fuentes y sus calzadas dan belleza natural.

Turistas y visitantes con razón le han dado fama,
por el clima y sus encantos de aquella joya suriana.

Patria chica de este bardo que te escribe esta ovación,
te llevo siempre grabada dentro de mi corazón.

Por medio de estas estrofas ensalcé tu magnitud,
¡adiós, bella Cuernavaca, hermosa perla del Sur!

189. RECUERDOS A ATLIXCO

Hoja suelta impresa. Ed. Eduardo Guerrero.
México. (s/f).

¡Oh Villa tan hermosa de Atlixco!, te saludo
con mis humildes coplas que a ti te dirigí,
aquí es cual un *paríso* que alberga en lo fecundo
de todo el habitante que viene en pos de ti.

Aquí es donde se goza todo un placer entero,
y donde los obreros se vienen a recrear,
porque, Atlixco, tu nombre de flores está lleno,
¡*onde* los forasteros te admiran con afán!

Yo te deseo el progreso y toda la elocuencia
que tiene en su opulencia la alta sociedad,
mil preces vengo a darte con toda inteligencia
a ver si hallo la ciencia que me pueda ayudar.

Para que yo en mis versos publique tu grandeza
que gozas con franqueza, según comprendo yo;
tu rico panorama que siempre representas
con ese movimiento que tiene la Estación.

De allí los pasajeros se dirigen al centro,
donde con gran contento admiran tu expansión,
muy llenos de entusiasmo visitan este suelo
que Dios ha destinado para su recreación.

Tienes (un) zócalo grande que adorna todo el círculo,
con esos tres portales que hay alrededor.
Allí es donde disfrutan de todo lo más íntimo
la gente de alta alcurmia que goza de esplendor.

Tienes grande comercio que existe con gran fama
y que es de la importancia, según es mi saber,
que admiro todo el orbe y estudio con la calma
que Atlixco es lindo, Atlixco, porque lindo se ve.

Las fábricas que tiene el valle pintoresco
de Atlixco, en mi concepto, es rica población;
que llena de entusiasmo ver su engrandecimiento
que tiene en corto tiempo su alta posesión.

Con ese gran proyecto que en práctica lo han puesto
de coches y automóviles hacia la capital
muy pronto ya tendremos un fuerte movimiento
que venga desde Puebla a engrandecerte más.

Como humilde transeúnte recibe este homenaje,
que con mis cortas frases he querido ensalzar,
los méritos que guardas en todo tu paisaje,
pues mucho me complace y es mi único afán.

Por tanto me despido, ya que tuve la honra
de haberte dirigido esta salutación;
dispensen los errores que en mi pobre memoria
los guardo como historia por ser de mi invención.

190. DE TAMPICO HERMOSO

Original de Samuel M. Lozano, 1920. Tradi-
ción oral. V. T. M., *Romance y corrido*, núm.
216, pp. 666-8.



Como en un sueño en mi mente vi pa-sar aquellas ho-ras fe-liz en que me hallé



y no encontrando de qué modo compen-sar los be-ne-fi-cios d'e-se Puerto se-duc-tor

Como en un sueño en mi mente vi pasar
aquellas horas, feliz en que me hallé,
cuando en Tampico, sin poderlo negar,
gocé de glorias, de dichas y placer.

Y no encontrando de qué modo compensar
los beneficios de ese Puerto seductor,
he decidido con mis poemas ensalzar
los grandes méritos que tiene a su favor.

¡Tampico hermoso! ¡Oh puerto tropical!
Tú eres la gloria de todo mi país,
y por doquiera de ti me he de acordar,
con tus tesoros al pobre haces feliz.

Son tus campiñas (*sic*) petroleras un primor,
miles de obreros allí encuentran salvación;
con las riquezas que tienes alrededor
eres orgullo de todita la Nación.

Mata redonda, Chinampa y Amatlán,
con Zacamixtle, Potrero y Cerro-Azul,
están rodeados de pozos sin contar,
siendo un conjunto de gran excelsitud.

Todo el tesoro petrolero del país
está situado en tierra de Veracruz,
pues desde Tuxpan hasta Pánuco también
miles de antorchas aceiteras dan su luz.

En todo el ámbito de Tuxpan a Tampico
los capitales prosperan sin cesar;
ahí el obrero muy pronto se hace rico
cuando la suerte le ayuda a laborar.

Desde el empleado hasta el más humilde peón
buenos salarios todos ganan por doquier
y diariamente llega mucha inmigración
de todas partes llegan en pos de qué hacer.

Por la importancia, y su grande opulencia
y las riquezas que tiene alrededor,
los extranjeros titulan con certeza
al gran Tampico: Segundo Nueva York.

De ese gran Puerto y de los campos también
gratos recuerdos por doquiera llevaré,
y esas regiones tan dichosas cual edén,
que mientras viva yo jamás olvidaré.

Como en un sueño, por medio de esta rima,
al Gran Tampico se los voy a dibujar:..

desde Altamira, El Águila y Cecilia,
hasta Árbol-grande, La Unión y Miramar.

¡Adiós, Cecilia, gran poblado sin igual!
Por ser tan grande, de importancia y populoso,
por donde pasan los trenes de Miramar,
y embarcaciones por el río tan caudaloso.

¡Adiós, Puntilla, el barrio renombrado,
por donde pasan los trenes de San Luis,
sobre el Gran Puente del Pánuco afamado
por tan grandioso se admira sin deslíz.

Adiós, La Aduana, el Muelle y la Estación,
y el gran puente del antiguo Tamesí.
Adiós, las ninfas del Barrio de La Unión,
donde las horas me pasaba tan feliz.

Adiós, Colonia del Águila y la Barra,
Mercado Méndez y el Parque Nacional;
donde las horas tranquilas me pasaba,
bellos recuerdos que no podré olvidar.

Ya me despido de ese Puerto sin igual,
sólo Dios sabe si algún día yo volveré,
y de Tampico por siempre me he de acordar
y por doquiera mis recuerdos le enviaré.

191. SATÍRICO A CHAVINDA

Original de Alfonso del Río, texto y música.
Comunicación hecha en diciembre de 1939.



Hoy que me encuentro en es-ta po-bla-ción quiero can-tar-les mi nue-vo va-ci-lón
Son tus re-a-tas de-u-na cla-se sin i-gual, que las pre-fie-ren los me-jo-res pa-la-zor,

Hoy que me encuentro en esta población,
quiero cantarles mi nuevo vacilón.

Chavinda ocioso, ¡oh pueblo retristón!,
llena tu fama todita la nación.

Son tus reatas de una clase sin igual,
que las prefieren los mejores pa' lazar,
en las charreadas que es un gusto nacional,
siempre se lucen por su fuerza colosal.

Son tus mujeres hermosas sin rival,
con sus ojazos fascinan al mirar;
pero he observado a "los pollos" al pasar
que no acaban ni el "rial" para empezar.

Pues a los *Naires*¹ ya no los dejan entrar,
porque no saben ni su nombre deletrear;
los que allá viven los empiezan a correr
y aquí en el pueblo no hay "mecha que encender".

En las banquetas hay muchos animales
y en la Plaza se puede uno recrear
con los borricos, marranos y becerros
que los "agrarios"² no alcanzan a encerrar.

En la banqueta de la Plaza del lugar
hay unos tramos que son propios pa' nadar;
y en esas calles pueden muy bien traficar
los barquichuelos de la Flota Nacional.

La torre mocha, el atrio sin concluir,
y la portada sirviendo de fortín,
el agua escasa, la luz irregular,
y nunca dejan por eso de cobrar.

En este pueblo si algo se llega a empezar,
se queda a medias porque no hay con qué pagar;
pues los centavos no los quieren aflojar
tanto usurero que hay aquí en este lugar.

Tiene el Mariachi de Ponce y "Me dijió",³
"Notas de acibar" de gusto *ausicular*,⁴

¹ *Naires*. United States. Estados Unidos.

² *Agrarios*. Agraristas.

³ *Me dijió*. Apodo derivado de "Me dijo".

⁴ *Ausicular*. Exótico.

hay otros grupos de músicos sin par:
son José Flores, Mariano y “El Carcax”.

A todos juntos bien se les puede ocupar
cuando “Las once” se quiere uno *imporporar*⁵
y si se suben no hay más donde terminar
sino en “La Cholé”, “Carricillo” y “Coalcomán”.⁶

En Pueblo Nuevo que está pa’ la Estación,
hay muchas pollas buenas pa’l vacilón;
si ustedes gustan al irse de un jalón,
nomás se cuidan que no les den *pachón*.⁷

Pues si sucede, bien se pueden tropezar
en la calzada que quedó sin terminar,
y si llegaron hasta el Campo de Aviación,
tengan cuidado de apretarse el cinturón.

En “Vista Alegre” hicieron un balneario
muy parecido al que hay en Cuyutlán;
el agua espesa, verdosa y corrompida
le quita a uno las ganas de bañar.

Los lavaderos que también son un primor,
tenían *marchantes* que los fueran a ocupar;
las lavanderas y bañistas con calor
hoy ven la finca y se quieren hasta marear.

Me siento *incróspido*,⁸ *estraféutico*,⁹ anormal;
con tanta cosa que he venido a contemplar;
con esta vida monótona y fatal
me llegan ganas de irme a suicidar.

Ya me despido, pues, me han de perdonar
y les suplico no me vayan a bañar;
aunque *alopático*,¹⁰ neurótico y genial,
mis “dos de a ocho”¹¹ me tengo que imporporar.

⁵ *Imporporar*. Engullir, tomar alimento.

⁶ Nombres de varias cantinuchas del lugar.

⁷ *Pachón*. Individuo con el cabello largo y sin peinar.

⁸ *Incróspido*. Descentrado.

⁹ *Estraféutico*. Flotando en el aire.

¹⁰ *Alopático*. Apático, sin voluntad.

¹¹ *Dos de a ocho*. Cemitas, dos por ocho centavos.

192. UN RECUERDO A PUEBLA

Original de Samuel M. Lozano. Ed. Eduardo Guerrero. México, 1924.

Grabada en mi memoria te llevo por doquiera,
¡oh perla del Oriente! Te admira un trovador.
Eres segunda gloria que existes en la tierra
y aunque me encuentre ausente, te envío mi tierno amor.

Mi inspiración de poeta, aunque de escasos dones,
me guía muy cariñoso a dictarte esta canción,
en todo este planeta por todas extensiones
no hay punto más hermoso que iguale tu región.

La aurora en el Oriente, al despuntar el día,
en regiones lejanas invade su esplendor,
su ráfaga divina de muy lejos te envía
la luz incomparable, gran obra del Creador.

Por medio de mis versos dibujo el panorama
de la ciudad de Puebla, la tierra angelical,
haré gratos recuerdos por donde me recreaba,
desde el Paseo, El Alto, La Luz y el Portal.

A la Ciudad de Puebla en general la supe
por eso mis recuerdos por siempre le enviaré,
recuerdo de Los Fuertes: Loreto y Guadalupe,
del Barrio Xanenetla, Plaza de San José.

Del Barrio del Refugio, lo mismo Santa Anita,
Mercado del Obraje, San Antonio también;
recuerdos de horas gratas en que de enamorado
formaba yo en tus parques un delicioso edén.

Adiós, El Caballito ¹ y la Plaza de El Alto;
Jardín de San Francisco, lo mismo que El Parián;
el Barrio de La Luz y la Plaza de Analco,
adiós, Jardín del Carmen y Cerro de San Juan.

Adiós, las Estaciones, también el Paseo Bravo,
y todos sus contornos que tiene por igual,
el Rancho Colorado y el Barrio de Santiago,
Calles de La Reforma y Plaza del Parral.

¹ Estatua ecuestre del general Zaragoza.

También haré un recuerdo por medio de estas rimas
de calles principales que tiene en general
grabando el panorama de hermosas avenidas
y puntos más notables de esa Capital.

Adiós, el Gran Palacio de construcción notoria,
las calles de Cholula y Plaza Principal,
el Teatro Variedades, Mercado "La Victoria",
Calles de Santa Clara y la gran Catedral.

Adiós, Calles de Arista, también De Mercaderes,
la Calle Cruz de Piedra, lo mismo De San Luis;
Calles de Estanco de Hombres y Estanco de Mujeres,
donde en noches de luna paseaba tan feliz.

Adiós, Solar de Castro y Calles de Moscoso,
Capilla de Dolores y Pimentel, también;
el Hotel de las Flores, de lujo tan fastuoso;
las Calles de Los gallos y Fuente de Belén.

Para grabar a Puebla espacio extenso falta,
no más lo de importancia mi mano aquí grabó.
Adiós, Calles de Alfaro y Ángela Peralta,
y Calles de Zambrano, ya me despido yo.

En notas de mi lira te doy mi despedida,
¡oh bella siempre, Puebla, tu nombre ensalzaré;
de todas las ciudades tú eres la preferida,
por eso entre mi mente a ti te llevaré!

193. ADIÓS A MÉXICO

Procede de Hacienda de Cerritos, San Miguel
de Allende, Gto., 1918. Comunicó Manuel
Guevara, de 50 años. Recolección en México,
D. F., abril 29 de 1951.

Con el *péncil* de *pueta* escribo yo esta rima
a México lucido, la hermosa Capital.
Dibujo en mi memoria a esa ciudad lucida
de tráfico continuo y lujo sin igual.

Con el pen-cil de pue-ta es-crí-bo yo es-ta ri-ma
 a Mé-xi-co lu-ci-do, la hermo-sa Ca-pi-tal—
 Di-bu-jo en mi me-mo-ria a e-sa Ciu-dad lu-ci-da
 de trá-fi-co con-tí-nuo y lu-jo sin i-gual—

Por las mañanas frescas el sol por el Oriente
 alumbrá con sus rayos las casas por doquier
 y a grandes edificios de construcción potente
 sus ráfagas las cubre, tan lindas que se ven.

Adiós *Chapulteque*, Castillo primoroso
 con fuertes y murallas que tienen por *donquier*
 el Lago y el Museo y el Bosque tan hermoso,
 es él el paraíso, según así se ven.

Yo sigo en mis cantares haciendo un recuerdo
 de plazas y jardines que tiene alrededor;
 adiós, Colonia Juárez, también la de Guerrero;
 adiós Colonia Roma, tu lujo es un primor.

Adiós, Calles de Gante y Avenida Madero;
 las Calles de Bolívar y San Juan de Letrán,
 Isabel la Católica y Cinco de Febrero,
 el Monumento a Juárez y el Teatro Nacional.

Adiós *el Caballito*¹ y Calles de Rosales,
 Paseo de la Reforma y Estatua de Colón.
 Adiós los monumentos de héroes inmortales
 que dieron su existencia en pro de la Nación.

¹ Estatua ecuestre de Carlos IV, fundida por Tolsá.

Adiós, Grande Alameda, Jardín de San Fernando
con la Avenida Juárez y el Teatro Principal,
las Calles de Tacuba y del Cinco de Mayo,
Calle de Hombres Ilustres y Estadio Nacional.

Adiós la Candelaria, plazuela tan lodosa,
y el Barrio de Mixcalco, también de Tomatlán;
la Plaza de Tepito, Colonia de La Bolsa
- donde gentes del hampa se han hecho renombrar.

Adiós todos los Teatros: el Lírico y Arbeu,
el Esperanza Iris, Teatro Municipal.
Adiós, Trianón Palace y el Tívoli Eliseo;
adiós Teatro Colón, lo mismo el Principal.

Adiós, bellas Calzadas de grandes extensiones:
- la de la Viga y Tlalpan y todas por igual;
Calles de Bucareli, también las Estaciones;
Colonia y Buenavista, San Lázaro y Central.

Adiós, Mercado Juárez y Plaza de Romita,
el Coso del Toreo de lujo en realidad;
Colonia Santa Julia, San Cosme y la Tlaxpana;
Mercado de San Lucas y San Antonio Abad.

Calles de Manzanares, también la Candelaria,
la Alhóndiga y Loreto, ya me despido yo;
Santa María y la Rosa y Plaza de la Dalia,
recuerdos imborrables mi mano aquí escribió.

194. ADIÓS A GUADALAJARA

Hoja suelta impresa. Ed. Eduardo Guerrero.
Autor Celso V. Arámbula, México, D. F., 1920
(Refundición).

Adiós, Guadalajara, la Nueva Andalucía,
¡oh Perla de Occidente de brillo y esplendor!
En ti, feliz, mi infancia pasé con alegría.
No vuelven ya esos tiempos de dichas y de amor.

Adiós, Guadalajara y todos mis amigos,
la hermosa Catedral y sus bellos jardines;

yo voy en pos de dichas y tal vez de castigos,
voy a caminar mucho, quizá hasta sus confines.

Colonia americana, Mercado de San Diego,
Mercado de Corona el mejor de la ciudad.
Adiós, Colonia Oblatos y el Jardín de Analco,
adiós a la Alameda y Mercado Libertad.

Adiós a la Agua Azul y sus gallardas flores
en donde los domingos se pasan sin sentir,
do los enamorados confiesan sus amores
a las de labios rojos y de ojos de zafir.

En mi memoria fiel también haré un recuerdo
de la Colonia Perla y el Barrio del Retiro.
Adiós, Mexicalcingo y Colonia Moderna;
adiós, de tus contornos por siempre me retiro.

Adiós al Jardín Juárez que nunca habría olvidado,
también los Coliseos y el Teatro Principal;
adiós, Plaza de Toros y Teatro Degollado,
Palacio de Gobierno y el otro, Episcopal.

Me falta mencionar las grandes Avenidas
que forman todas ellas de la ciudad el seno,
con la Avenida Juárez, que son las más lucidas,
cual la de San Francisco y de Pedro Moreno.

Adiós, y con mis rimas te ensalzaré doquiera
por donde yo vegete transido de dolor.
Adiós, Colonia Seath, San Pedro y de Zoquipan,
donde feliz pasaba las horas con mi amor.

Adiós San Juan de Dios, también el Baratillo
donde se compran cosas a medias del valor;
es algo semejante, para ser parecido
al Barrio de Tepito y Mercado "El Volador".

En fin, ya me despido, ciudad encantadora.
Amigos y mujeres, les doy mi último adiós.
Adiós, ciudad lucida besada por la aurora.
¡Adiós, Guadalajara, mi ensueño, adiós, adiós!